

Religión y religiosidad en Uruguay

Zuleika Ferre,*

Mariana Gerstenblüth,**

Máximo Rossi***

ANTECEDENTES E

IMPORTANCIA DEL TEMA¹

Los economistas clásicos consideraban ya los aspectos culturales como explicativos del fenómeno económico. Adam Smith en *La teoría de los sentimientos morales* (1759) y Stuart Mill en *A system of logic* (1843) observaban que las restricciones culturales, en algunos casos, son tan importantes como la persecución del interés individual.

Desde los noventa los economistas van más allá de la consideración de las instituciones formales al incorporar las instituciones informales y tomar en consideración explícitamente a la cultura. La idea es que los factores culturales del país afectan determinados aspectos que en última instancia se correlacionan con el desempeño económico a través de su efecto en la competitividad de agentes o instituciones.

La religión es un hecho cultural, y más allá de la forma individual de ejercerla, importa y tiene efectos sobre la sociedad y en el comportamiento colectivo.

* Licenciada en Sociología (UdelaR). Profesor Adjunto del Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales (UdelaR) del área Tópicos de Microeconomía.

✉ zuleika@decon.edu.uy

** Licenciada en Economía (UdelaR). Docente-investigador del Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales (UdelaR) del área Tópicos de Microeconomía.

✉ mariana@decon.edu.uy

*** Doctor en Economía, Universidad de Granada. Profesor titular del Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales (UdelaR) del área Tópicos de Microeconomía. Profesor titular de Microeconomía avanzada de la FCEyA (UdelaR).

✉ mito@decon.edu.uy

RECIBIDO: 23/11/2009.

ACEPTADO: 19/12/2009.

1 Los autores agradecen a Frank Furstenberg de la Universidad de Pennsylvania y a Todd Jewell de la Universidad de North Texas la realización del proyecto conjunto sobre «Religión, salud, felicidad y transición del adolescente a la vida adulta».

Las distintas ciencias sociales, tales como la sociología o la antropología, han considerado a la actividad religiosa como una conducta no racional que con el progreso de la ciencia, el avance de la educación y de la información tendería a disminuir o desaparecer. Esta idea surge a partir de la hipótesis de secularización de Weber.

En esta hipótesis el desarrollo de las sociedades modernas afecta a la religión en varios sentidos. El progreso económico incrementa el valor del tiempo; esto lleva a que aumente el costo de oportunidad de participar en actividades religiosas. Por su parte, el crecimiento acelerado de los niveles de urbanización incrementa la diversidad de actividades sociales a las que están expuestos los individuos. Además, los aumentos en las tasas de escolarización llevarían a una mayor comprensión de los misterios del hombre y del universo.

Sin embargo, la evidencia empírica no convalida estas posiciones y muestra que la importancia de la religión se ha mantenido e incluso se ha visto incrementada. Movimientos religiosos tales como la cristiandad evangélica en Estados Unidos, el fundamentalismo islámico en Medio Oriente, el protestantismo en América Latina, el fervor religioso en Europa Oriental y ex Unión Soviética y en general el rol de la religión en los conflictos políticos y étnicos a nivel mundial (Iannaccone, 1998; Frigerio, 1995) muestran la vigencia que tiene la religión en las sociedades contemporáneas.

Diversos autores señalan que el proceso que caracterizaría a la sociedad moderna no sería el de secularización sino el de desacralización, entendida esta como la declinación de la influencia de la religión en la esfera pública de la vida moderna. Esto no implicaría necesariamente una pérdida de importancia de la religión en la vida de los individuos, sino que en condiciones de libre mercado el compromiso religioso debería aumentar a medida que exista una oferta religiosa más vigorosa y adecuada a la vida de los consumidores (Rossi et al, 2006).

Desde la sociología, el interés por la religión comenzó a desarrollarse en el siglo XIX y a principios del siglo XX, con Marx, Durkheim y Weber, quienes realizaron aportes significativos sobre la naturaleza y el efecto de la religión en la sociedad, al considerarla como una variable relevante.

La sociología estudia la relación de la religión con las estructuras políticas, económicas y sociales desde dos posiciones: indagando la estructura social de la religión e investigando la influencia de la religión en los fenómenos sociales. Esto implica que se considere lo religioso en lo social y lo social en lo religioso a partir de que todas las culturas, instituciones y civilizaciones se han desarrollado teniendo como base principios religiosos.

En la actualidad, el interés se centra en un enfoque amplio que enfatiza la validez científica y que toma en cuenta no solo la práctica religiosa sino también sus expresiones simbólicas, el fenómeno comunitario y por tanto los procesos de pertenencia y de identificación a través de las creencias compartidas. Se tiene en cuenta además el elemento ético que normaliza y determina las conductas de los fieles y que drena en el resto de la estructura social.

Este fenómeno complejo amerita un análisis desde diversas dimensiones a partir de conceptos objetivos como la homogeneidad interna, la autonomía de conceptos y los fines comunes operacionalizados adecuadamente. Dichas dimensiones se relevan mediante el

estudio de las creencias, las prácticas religiosas, los aspectos comunitarios y la ética compartida. Las creencias son la base sobre la cual se construyen las prácticas que dan sentido a las normas comunitarias y estas a su vez dan contenido a los valores y normas morales.

Por su parte, la economía ha comenzado a prestar creciente atención a los temas religiosos, con la aparición de la incipiente disciplina conocida como economía de la religión, la cual estudia en esencia tres grandes aspectos: el comportamiento religioso desde una perspectiva racional, las consecuencias económicas de la religión y, desde el enfoque de la organización industrial, el mercado de las religiones. La economía de la religión ha relativizado dos mitos, el primero referido al *homo economicus* como una criatura fría sin capacidad de sentir piedad, y el del *homo religioso* como perteneciente a la era prerracional (Iannaccone, 1998).

Los elementos de la economía de la religión ya aparecen en Adam Smith (1776), quien entendía que la producción de religiosidad es la misma que la de cualquier bien. Se beneficia de la competencia entre distintas denominaciones y en las iglesias, tanto como en las empresas, operan las fuerzas de mercado (factores de demanda y de oferta). En particular, Smith intentó explicar por qué individuos racionales interesados en sí mismos participan en actividades religiosas. Destacó que una de las funciones económicas más significativas es proveer incentivos para seguir una estricta moral que sirva como soporte de la sociedad civil. El concepto de *dios* funcionaría como mecanismo para hacer cumplir las normas y moldear la conducta de los creyentes.

Azzi y Ehrenberg (1975) fueron los primeros en modelizar el comportamiento religioso deducido de una elección racional, e identificaron tres factores beneficiosos de la actividad religiosa. El primero refiere al motivo salvación, entendido como el beneficio esperado después de la muerte. El segundo es el motivo consumo, es la satisfacción presente de la práctica religiosa. Y por último, el motivo presiones sociales, en el que las perspectivas de éxito aumentan en negocios o actividades sociales en tanto se integran esas redes.

En lo que refiere a las consecuencias económicas de la religión, el estudio inicial más importante proviene de Weber (1930), en el cual este desarrolla la idea de que la reforma protestante emanada de la reforma calvinista fomentó virtudes tales como la austeridad, ahorratividad y laboriosidad, y formó las bases para el advenimiento del capitalismo.

Al igual que con los hábitos, la religiosidad tiene la función de economizar y simplificar nuestras acciones. Hace a nuestra vida social más predecible y provee un sentido de seguridad que disminuye la ansiedad asociada con la incertidumbre. La religiosidad establece pensamientos comunes a todos los individuos. Como consecuencia los costos de transacción decrecen. Confucio, hace 2500 años ya enfatizaba la importancia de los rituales religiosos en la creación de un comportamiento humano armonioso y predecible (Torgler, 2003).

Queda claro de lo anterior que las religiones actúan en constante interacción con la sociedad y por lo tanto se transforman junto con ella. Es necesario actualizar en forma constante las nuevas realidades que dichas transformaciones conllevan, para lo cual es necesario tener en cuenta los nuevos temas que se plantean en la discusión actual.

Uno de ellos es el surgimiento de nuevos cultos, que aparecen como inicio de nuevas religiones o como derivados de religiones «tradicionales», respondiendo a

necesidades espirituales que no están cubiertas por las religiones existentes y que presentan un gran desarrollo en su capacidad de captación de adeptos.

Otro de los temas actuales es la relación entre la religión y la sociedad si se considera la religión como camino hacia una liberación que implique una sociedad con más justicia social. Esta visión ha sido ampliamente desarrollada en América Latina y hace referencia a los efectos que la religión tiene en el desarrollo y en las instituciones políticas y sociales.

En un mundo actual de grandes inequidades y severas carencias, Kliksberg (2007) se pregunta qué papel pueden cumplir las religiones en el desarrollo económico. En este sentido encuentra que la visión del cristianismo y el judaísmo, al igual que otras religiones, liga la concepción con la acción. El sentimiento religioso lleva a la necesidad de ayudar a los otros. Ese compromiso interno conduce a que millones de personas practiquen la solidaridad activa, desde sus convicciones religiosas participando en movimientos voluntarios de solidaridad.

Desde un punto de vista práctico, y más allá de cualquier hipótesis teórica, son muchas las religiones que trabajan diariamente en pro de los desfavorecidos. Ejemplos de esto son las organizaciones de origen religioso tales como Caritas, organización de solidaridad de la Iglesia católica o la organización internacional judía B'nai B'rith, las cuales despliegan una extensa red de protección social. Se estima que los movimientos voluntarios en diversos países desarrollados generan más del 5 % del PBI (Kliksberg, 2007).

En fuerte relación con los temas de desarrollo se encuentran aquellos que tienen que ver con prácticas y valores culturales. Un aspecto de especial relevancia en la actualidad es el rol de la mujer y la religión. Los clásicos temas de conflictos de valores alrededor de los métodos de planificación familiar, por ejemplo los anticonceptivos y el aborto, prevención del HIV/SIDA, y los mensajes implícitos relacionados con la moralidad sexual, el fortalecimiento de la mujer y otros aspectos relacionados con la vestimenta, la tolerancia a otros grupos, etc., forman parte de las agendas de *mujer y desarrollo* y se expresan en la especial atención de la literatura y un creciente número de eventos académicos. Organizaciones como el UNFPA tienen modos activos de cooperación respetuosa con líderes e instituciones religiosas (Alkire, 2004).

Por otra parte, el reconocimiento de que las diferencias en el desempeño económico, tanto en el ámbito de los individuos o las familias como de los países, no pueden ser explicadas exclusivamente sobre la base de los factores productivos tradicionales (capital físico, recursos naturales y capital humano) ha llevado en las últimas décadas a considerar el papel que juega el capital social. La religión es un hecho cultural que forma parte del capital social de un país y puede tener efectos positivos en el comportamiento colectivo.

Si bien Uruguay es considerado por observadores internacionales como el país más secular del hemisferio occidental y meridional,² el 60 % de la población declara

2 Recordemos que fue el primer país de América Latina en consolidar la separación de la Iglesia del Estado. El proceso de secularización se inició en 1861 con la secularización de los cementerios, seguido de la no obligatoriedad de la educación religiosa en las escuelas, para culminar con la separación entre la Iglesia y el Estado en la Constitución de 1919.

profesar alguna religión, según datos de la ENHA 2006. Rossi et al (2004) estudian el comportamiento religioso de los uruguayos y lo comparan con algunos países latinoamericanos y desarrollados; han encontrado que aquellos tienen niveles de actividad religiosa (asistencia al templo) menores que en el resto de los países comparados (Chile, México, EUA y España). Las mujeres uruguayas son más religiosas que los hombres y la religiosidad es creciente con la edad y la privación económica.

En cuanto al debate actual, recientemente representantes de todas las Iglesias de Uruguay iniciaron un debate en torno al modelo de laicidad de la sociedad uruguaya.³ Entre las propuestas que las religiones tienen para hacer al Estado uruguayo se encuentran: integración de la diversidad religiosa al modelo de laicidad, información de esta diversidad en la currícula educativa en sus diferentes niveles, igualdad en el trato para personas de distintas religiones (por ejemplo en las festividades religiosas), inclusión en el censo de una buena instrumentación metodológica sobre información religiosa, etc.

El presente trabajo pretende abordar la temática de la religión en Uruguay a partir de los datos provenientes de la Encuesta Nacional sobre Religión y Religiosidad realizada en 2008, representativa de todo el país urbano (DECON-FCS, International Social Survey Program).

LA ENCUESTA

La Encuesta Religión y Religiosidad formó parte de un proyecto de colaboración conjunto entre las universidades de Pennsylvania y North Texas y la red ISSP (International Social Survey Program).⁴ El ISSP es un programa continuo de colaboración internacional en el que participan más de cuarenta países. Los miembros de la red están obligados a aplicar anualmente la encuesta sobre la temática definida por la red. El formulario es el mismo en todos los países, lo cual permite la comparación internacional de resultados. Ser miembro activo de la red ISSP implica cumplir con exigencias metodológicas muy estrictas, controles de calidad en todas las etapas del proceso de realización de las encuestas, especialmente en lo relativo al diseño de la muestra y trabajo de campo; y un permanente diálogo entre el área técnica de la red y los equipos de investigación de cada país miembro.

El diseño y ejecución de la encuesta estuvo a cargo del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales (DECON-FCS, UDELAR) y el diseño muestral estuvo a cargo del Instituto de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (IESTA).⁵

3 Mesa de Diálogo Interreligioso del Mercosur, realizado el 28 y 29 de abril de 2009 en el Palacio Legislativo.

4 <<http://www.issp.org>>. [1.12.2009]

5 En Anexo se presenta el diseño muestral de la encuesta.

El objetivo fue relevar información sobre el cambio religioso, impacto de la religión en las actitudes y comportamiento sociopolítico, tolerancia y diversidad religiosa, espiritualidad versus religión, tolerancia y extremismo religioso.

La encuesta estuvo dirigida a la población que reside en viviendas particulares, mayores de 17 años residentes en Montevideo e Interior urbano (localidades urbanas con población igual o mayor a 5000 habitantes). El relevamiento de datos se realizó entre los meses de octubre y diciembre de 2008. El diseño muestral fue probabilístico, estratificado y por conglomerados; la unidad última de selección fue una persona mayor de 17 años seleccionada al azar entre todos los miembros del hogar que cumplen con esa condición.

La muestra final efectiva fue de 1011 viviendas, se obtuvo una tasa de respuesta del 66 %, la cual se encuentra dentro de los estándares internacionales para este tipo de encuestas.

En el cuadro 1 se presenta la distribución de la población encuestada de acuerdo a características socioeconómicas.

Cuadro 1. Distribución de la población encuestada por sexo, edad, nivel educativo y condición de actividad (%)

Sexo	
Hombres	46,0
Mujeres	54,0
Tramos de edad	
18-29	18,3
30-49	27,2
50-65	21,3
65 +	18,6
Nivel educativo	
Primaria incompleta	10,5
Primaria completa	21,0
Secundaria o UTU incompleta	35,3
Secundaria o UTU completa	15,4
Terciaria incompleta	8,3
Terciaria completa	9,6
Condición de actividad	
Ocupado	61,0
Desocupado	5,8
Inactivo	33,2

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Religión y Religiosidad, 2008, DECON-FCS.

RESULTADOS

Religión y religiosidad

En general y en el contexto de este trabajo entendemos a la religión como la cercanía a una determinada Iglesia o fe y a la religiosidad como la intensidad con la cual se practica la religión, operacionalizada a través de la frecuencia en la asistencia al templo.

Por tanto, como primera aproximación al tema, resulta interesante saber que más del 30 % de los individuos no se sienten cercanos a ninguna religión, de los cuales más del 29 % dicen no creer en Dios o ser agnósticos. Entre los que profesan alguna religión, como es de esperar en nuestro país, la principal es la católica, seguida de protestantes, otras cristianas y el resto. A su vez, se encuentran diferencias importantes entre hombres y mujeres. La proporción de hombres que no creen en Dios o son agnósticos es el doble que la de mujeres, mientras que el catolicismo y el protestantismo están más presentes en las mujeres que en los hombres.

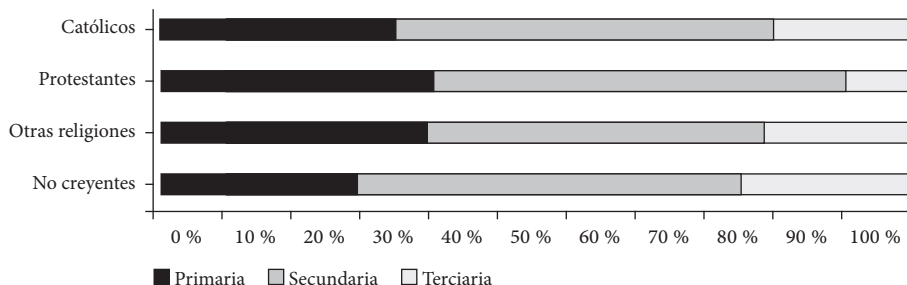
CUADRO 2. Religión o iglesia a la que se siente más cercano (%)

	Hombres	Mujeres	Total
Católico romano	44,4	58,2	51,9
Protestantes	9,0	16,3	13,0
Otras cristianas	3,7	3,6	3,7
Judía	0,1	0,2	0,2
Budistas	0	0,1	0
Religiones afro	0,8	0,7	0,8
Creyentes sin religión	1,5	0,7	1,1
No cree en Dios/agnóstico	40,3	20,2	29,4
Total	100	100	100

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Religión y Religiosidad, 2008, DECON-FCS.

El análisis de los resultados por nivel educativo muestra que hay una mayor proporción de personas con educación terciaria entre los no creyentes y los católicos. Otro hecho a destacar es que los protestantes son los que tienen niveles educativos más bajos. Lehrer (2004), con datos para Estados Unidos, encuentra que los judíos son los que tienen los niveles educativos más altos, mientras que los protestantes fundamentalistas son los que tienen los niveles educativos más bajos. En la misma línea Rossi (2009) establece que en América Latina pertenecer a la denominación evangélica incrementa la probabilidad de tener pobres logros educativos. A su vez, en la comparación internacional se encuentra una relación negativa entre el logro educativo individual y la proporción de iglesias evangélicas en el país.

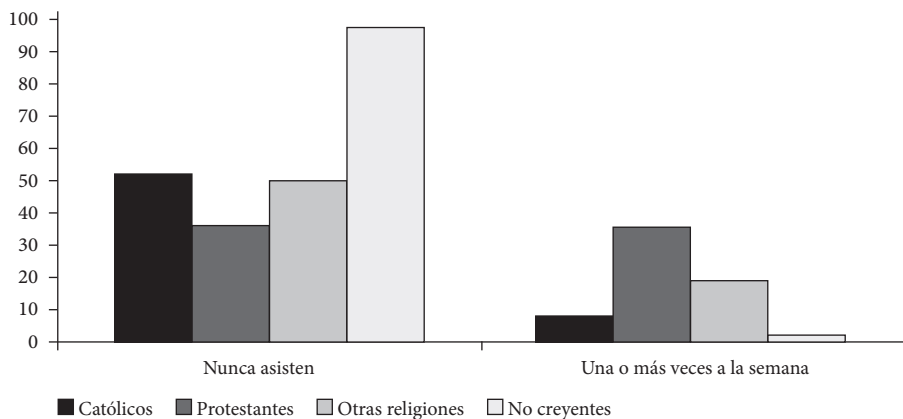
GRÁFICO 1. Religión o iglesia a la que se siente más cercano por nivel educativo (%)



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Religión y Religiosidad, 2008, DECON-FCS.

En cuanto a la religiosidad, medida como frecuencia de asistencia al templo, encontramos que si bien los católicos son el grupo más numeroso, más de la mitad de ellos dice nunca asistir a servicios religiosos. Por otra parte, los protestantes son quienes más asisten al templo (una o más veces a la semana).

GRÁFICO 2. Asistencia al templo por religión (%)



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Religión y Religiosidad, 2008, DECON-FCS.

Se debe tener en cuenta que las prácticas religiosas pueden ser públicas o privadas. En esencia la asistencia al templo puede ser vista como la práctica pública y la oración o reflexión religiosa la práctica privada.

Al igual que en el caso de la asistencia al templo, los más activos en la práctica privada son los protestantes, en una proporción muy superior a los católicos. De todas formas, cabe destacar el hecho de que un 9% de personas que dicen no sentirse cercano a ninguna religión practican el rezo en el ámbito privado, lo que muestra que la religiosidad es un concepto más amplio que la denominación religiosa.

CUADRO 3. ¿Con qué frecuencia reza usted? (%)

	Nunca	Más de una vez a la semana
Católicos	22,4	43,1
Protestantes	10,7	71,2
Otras religiones	28,4	33,0
No creyente	77,0	9,2

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Religión y Religiosidad, 2008, DECON-FCS.

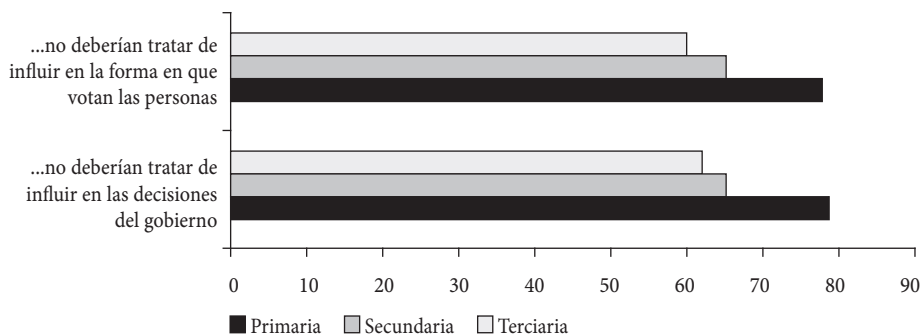
Dado que la asistencia al templo es la más intensiva en el uso del tiempo, esto podría explicar porque las mujeres son quienes más practican públicamente la religión (12,1 % mujeres y 4,6 % hombres). Aunque cuando se considera la práctica privada las mujeres son también más activas que los hombres (49,5 % y 20,7 % respectivamente).

Religión y política

Se incluyeron en la encuesta un grupo de preguntas que tienen el objetivo de dar a conocer las opiniones de los ciudadanos respecto al papel que la religión ocupa en la sociedad. En un país laico como Uruguay, resulta interesante conocer qué opinión tienen las personas respecto al rol de los líderes religiosos en la política. Se observa que 2 de cada 3 personas tienen una fuerte opinión sobre la no intervención de los líderes religiosos en la política y gobernabilidad.

En el gráfico 3 se observan importantes diferencias de opinión por nivel educativo. Los más educados son más proclives a la no intervención de la religión en la política, en tanto que los que menos se oponen son los que tienen educación primaria o menos. Estos hallazgos están en línea con lo presentado anteriormente: los más educados son, en general, no creyentes y menos religiosos.

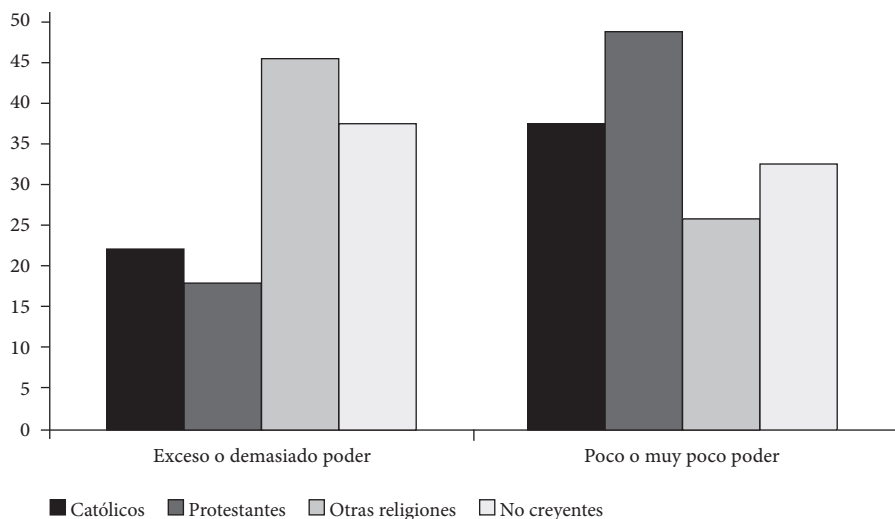
GRÁFICO 3. Los líderes religiosos... (%)



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Religión y Religiosidad, 2008, DECON-FCS.

Ante la pregunta respecto al poder que las organizaciones religiosas tienen en Uruguay, destaca que los protestantes y católicos son los que mayoritariamente opinan que el poder es poco o muy poco, en tanto que los de otras religiones y los no creyentes son quienes mayoritariamente creen que el poder es excesivo. Estos resultados pueden estar asociados al peso que estas religiones y sus respectivas organizaciones tienen en nuestro país.

GRÁFICO 4. ¿Usted piensa que las iglesias y organizaciones religiosas tienen demasiado poder en Uruguay?

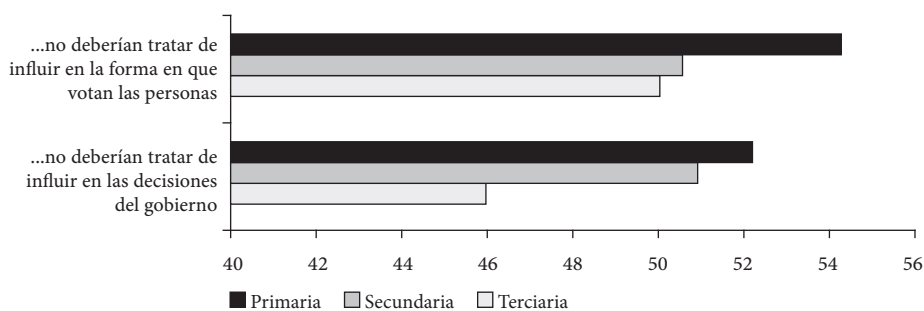


FUENTE: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Religión y Religiosidad, 2008, DECON-FCS.

Tolerancia

La temática de la tolerancia religiosa resulta de especial interés dado el contexto mundial y las confrontaciones que por motivos religiosos se producen. Este hecho se refleja en las opiniones de los encuestados, que en todos los casos, cerca del 50 % creen que las religiones son fuente de intolerancia y conflicto. Al desagregar este resultado por nivel educativo, destaca que a medida que se incrementa la educación, las personas son más críticas. Melgar et al (2009) en un estudio sobre tolerancia con datos de países de todo el mundo encuentran que, a nivel mundial, la religión y religiosidad genera menos tolerancia hacia los homosexuales. En particular en aquellos países con predominio de personas católicas o protestantes el nivel de tolerancia aumenta, mientras que por el contrario en el caso de la religión musulmana la tolerancia hacia los homosexuales es menor que en el resto.

GRÁFICO 5. Tolerancia y conflicto



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Religión y Religiosidad, 2008, DECON-FCS.

En lo que respecta a la actitud que los uruguayos tienen hacia otras religiones, los musulmanes y judíos reciben la mayor proporción de opiniones negativas de la población. Cuando se analizan estos datos por la filiación religiosa del encuestado, encontramos que en el caso de los protestantes y las personas de otras religiones se incrementa la actitud negativa hacia los ateos o no creyentes, hindúes y budistas. Estos resultados deberían ser objeto de un abordaje más profundo que explique las causas de estas opiniones. En una primera hipótesis de trabajo podríamos pensar que la existencia de prejuicios o inclusive el desconocimiento es la causante de estos resultados.

CUADRO 4. Porcentaje de personas de las distintas afiliaciones religiosas que tienen una actitud negativa frente a grupos religiosos

Grupos religiosos	Afiliación religiosa				
	Católicos	Protestantes	Otras religiones	No creyentes	Total
Cristianos	1,4	1,2	4,3	7,4	3,3
Musulmanes	21,3	26,9	23,2	18,1	21,2
Hindúes	13,6	30,1	21,7	9,8	15,1
Budistas	13,5	33,2	19,3	10,9	15,6
Judíos	16,1	20,5	19,0	17,8	17,3
Ateos o no creyentes	17,1	25,7	21,2	7,1	15,5

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Religión y Religiosidad, 2008, DECON-FCS.

NOTA: Suma de las categorías «Algo negativa» y «Muy negativa».

Tal como se observa en el cuadro 5, la educación tiene un peso relevante en este tipo de opiniones. Los porcentajes más altos de actitud negativa se encuentran entre aquellos menos educados, excepto en el caso de los cristianos, entre los cuales no se encuentran diferencias por nivel educativo. Resulta interesante destacar que, si bien en menor medida que en los menos educados, aquellos con educación terciaria presentan

en una mayor proporción opiniones negativas hacia musulmanes y judíos. ¿Es la mayor información acerca de los conflictos de origen territorial o religioso lo que provoca estas opiniones? ¿O responde a prejuicios o desconocimiento?

CUADRO 5. Porcentaje de personas por nivel educativo que tienen una actitud negativa frente a grupos religiosos

Grupos religiosos	Nivel educativo			
	Primaria	Secundaria	Terciaria	Total
Cristianos	4,9	1,8	4,8	3,3
Musulmanes	31,3	16,0	19,2	21,1
Hindúes	26,4	10,9	8,0	14,8
Budistas	29,1	10,8	7,5	15,5
Judíos	26,8	13,6	12,3	17,3
Ateos o no creyentes	24,0	12,9	8,0	15,4

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Religión y Religiosidad, 2008, DECON-FCS.

NOTA: Suma de las categorías «Algo negativa» y «Muy negativa».

Creencias religiosas

En relación con la religión, se indaga acerca de algunas creencias particulares tales como la vida después de la muerte, el cielo, el infierno, milagros religiosos, la reencarnación, el nirvana y los poderes sobrenaturales de antepasados difuntos; muchos de los cuales tienen algún tipo de conexión con determinada religión en particular. En este caso, tal como ocurre con la práctica religiosa, las mujeres son más propensas a creer.

CUADRO 6. Usted cree en...

	Hombres	Mujeres	Total
La vida después de la muerte	43,9	61,4	53,3
El cielo	49,7	68,6	59,8
El infierno	29,3	42,2	36,3
Milagros religiosos	58,8	72,3	66,1
La reencarnación	26,7	37,4	32,5
El nirvana	10,1	10,8	10,5
Poderes sobrenaturales de antepasados difuntos	24,9	28,4	26,7

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Religión y Religiosidad, 2008, DECON-FCS.

NOTA: Suma de las categorías «Definitivamente sí» y «Probablemente sí».

Destaca la proporción de personas que dicen creer en milagros religiosos y en el cielo. Esto tendría una fuerte asociación con la tradición católica de nuestro país. Cuando analizamos el grupo de aquellos que no tienen religión, encontramos que en promedio una de cada cinco personas cree en los milagros religiosos, el cielo y también en la vida después de la muerte.

Esto podría estar mostrando la presencia de una mayor espiritualidad a través de un cambio religioso que va de lo formal a la práctica individual menos organizada. Hay un grupo importante de personas que tienen este sentido de la espiritualidad sin pertenecer a una religión en particular.

CUADRO 7. Usted cree en...

	Creyentes	No creyentes	Total
La vida después de la muerte	60,5	22,1	53,3
El cielo	72,1	18,6	59,8
El infierno	43,4	11,7	36,3
Milagros religiosos	77,2	24,2	66,1
La reencarnación	35,9	14,8	32,5
El nirvana	10,0	7,0	10,5
Poderes sobrenaturales de antepasados difuntos	29,2	12,8	26,7

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Religión y Religiosidad, 2008, DECON-FCS.

NOTA: Suma de las categorías «Definitivamente sí» y «Probablemente sí».

ALGUNOS RESULTADOS A DESTACAR

A pesar de que Uruguay es considerado uno de los países más seculares de la región, estos resultados muestran que existe una alta proporción de la población que se declara perteneciente a una religión; ello confirman la fuerte tradición católica de nuestro país. Sin embargo, tal como se observa en el nivel mundial, encontramos una baja intensidad de la práctica religiosa en todas las religiones.

De todas formas, y si bien no contamos con datos anteriores que permitan observar la evolución de estos fenómenos, parecería existir una tendencia a la espiritualidad fuera de los ámbitos formales de la religión. Esto se pone de manifiesto a través de un importante número de personas que declaran desarrollar la práctica religiosa en el ámbito privado y tener creencias que si bien son de tipo religioso, pueden no estar asociadas a la religión que declaran profesar.

Por otra parte, las opiniones de los encuestados sobre la influencia que la religión debería tener en la política del país, muestra lo arraigado que está el concepto de laicidad a nuestra cultura. Esta característica prevalece más entre aquellos más educados.

Si bien existe en nuestro imaginario social la creencia de estar en un país tolerante, cuando indagamos en este aspecto encontramos algunos indicios de intolerancia religiosa que podrían estar asociados a prejuicios, desconocimiento o estar basados en la información proveniente de los conflictos religiosos mundiales.

En una próxima etapa se estudiarán los factores determinantes de lo aquí presentado, a la vez que se procederá a la comparación internacional con los datos de la misma encuesta realizada en el resto del mundo, cuando estos estén disponibles.

BIBLIOGRAFÍA

- ALKIRE, S. (2004). «Religion and development», Global Equity Initiative Harvard University.
- AZZI, C.; y R. G. EHRENBERG (1975). «Household allocation of time and church attendance», en *Journal of Political Economy*, 83 (1): 27-56.
- FRIGERIO, A. (1995). «Secularización y nuevos movimientos religiosos», en *Boletín de lecturas sociales y económicas*. UCA-FCSE, año 2, n.º 7, noviembre.
- IANNACONE, L. (1998), «Introduction to the economics of religion», en *Journal of Economic Literature*, vol. 36 (3): 1465/1495, setiembre.
- LEHRER, E. (2004): «Religious as a determinant of economic and demographic behavior in the United States». D. P. IZA.
- MELGAR, N., G. PIANI, M. ROSSI y A. TAROCO (2009). *Tolerancia: mapa de las reservas mundiales. Un estudio comparado desde la opinión pública*, Documento n.º 20/09, Montevideo: DECON-FCS.
- MILL, S. (1843). *A system of logic*. Londres: Parker J.
- ROSSI, M. (2009). «Three essays on social capital», PhD Thesis. Granada: Universidad de Granada.
- ROSSI, I.; y M. ROSSI (2004). *Religión*, Documento n.º 17/04. Montevideo: DECON-FCS.
- ROSSI, M.; y D. ZACLICEVER (2006). *Notas panorámicas de la literatura sobre capital social y desarrollo: el papel de la religión*. Documento n.º 07/06. Montevideo: DECON-FCS.
- SEN, A.; y B. KLIKSBERG (2007). *Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado*. Barcelona: Deusto.
- SMITH, A. (1992). *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. México: Fondo de Cultura Económica, [1776].
- TORGLER, B. (2003). *The Importance of Faith: Tax Morale and Religiosity*. Center for Research in Economics, Management and the Arts.
- WEBER, M. (1958). *The protestant ethic and the spirit of capitalism*. Traducido por Talcot Parsons, New York, Scribner's sons, [1930].

ANEXO. DISEÑO MUESTRAL DE LA ENCUESTA RELIGIÓN Y RELIGIOSIDAD, 2008. DECON-FCS⁶

El universo de interés lo constituyen las personas mayores de 18 años residentes en hogares particulares de las localidades urbanas con 5000 o más habitantes de todo el

6 El diseño muestral estuvo a cargo de Guillermo Zoppolo y Juan José Goyeneche del Instituto de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración, UDELAR.

territorio nacional. A partir del año 2008 se consideraron las localidades junto con sus periferias respectivas («conurbanos» según el INE), a las que referiremos de aquí en más como localidades. Por ejemplo, la localidad «Artigas» comprende a Artigas, Pintadito, Cerro Ejido, Cerro Signorelli y Cerro San Eugenio.

Desde el 2005 se cuenta con los datos del Censo 2004 Fase I (INE), que releva datos de personas (edad y sexo) residentes en hogares. Esto proporciona un marco muestral de hogares actualizado —respecto al Censo de 1996— aunque con casi ningún tipo de información auxiliar que permita una estratificación elaborada.

El diseño muestral es estratificado en varias etapas. Consideraciones de costos llevan a considerar dos grandes áreas geográficas: La Periferia de Montevideo o Gran Montevideo y el Resto del Interior Urbano (localidades con 5000 y más habitantes).

Los datos de la población se presentan en el siguiente cuadro:

Cuadro 8

	Personas	Hogares
Total	2 794 899	924 343
Gran Montevideo	1 640 459	558 938
Resto del Interior urbano	1 154 440	365 405

Para el *Interior urbano* la selección tiene cuatro etapas; en la primera etapa se seleccionan 12 (de un total de 48) localidades con probabilidad proporcional al tamaño (número de personas del universo de interés).

Las localidades seleccionadas se indican en el cuadro 9.

Cuadro 9

Localidad	Personas	Localidad	Personas
Artigas	43 977	Paysandú	88 151
Colonia	21 714	Rivera	76 973
Durazno	34 909	Rocha	25 538
Lascano	6 994	Salto	99 282
Melo	51 826	Santa Lucía	17 570
Minas	38 054	Treinta y Tres	32 882
		Total	512 398

En la segunda etapa se seleccionan, con probabilidad proporcional al tamaño, zonas censales. En total se seleccionaron 144 zonas del Interior urbano, 12 por localidad

seleccionada. La tercera etapa es sistemática de hogares en cada zona censal seleccionada. Se relevan cuatro hogares por zona censal. La última etapa es aleatoria simple de una persona por hogar.

Para la *periferia* se consideran cuatro estratos administrativos y en cada estrato se seleccionan zonas, hogares y personas de la misma manera que para el Interior urbano.

El diseño que se obtiene es aproximadamente autoponderado por estrato. Las probabilidades de selección para los hogares son aproximadamente constantes por estrato. Luego la probabilidad de selección de cada persona por hogar depende del número de personas en cada hogar.

Obviando el factor de corrección por población finita se obtiene una precisión de +/- 0,03 con un nivel de confianza aproximado del 95 % para la estimación de una proporción poblacional.

Resumen

Este documento presenta datos descriptivos sobre la religión y la religiosidad de los uruguayos. Los datos son analizados en relación con diferentes tópicos tales como tolerancia, creencias religiosas, espiritualidad y política. Los datos provienen de la Encuesta Nacional de opinión pública sobre Religión y Religiosidad del año 2008 realizada por el Departamento de Economía (DECON-FCS), en el marco del International Social Survey Programme (ISSP). Más de la mitad de la población uruguaya declara profesar la fe católica, en tanto que casi el 30 % dicen no tener religión alguna. A pesar de que se encuentra una baja intensidad de la práctica religiosa, esto contrasta con una importante tendencia a la espiritualidad fuera de los ámbitos formales.

Palabras claves: Uruguay, religión, sociología.

Clasificación JEL: A14, D01, Z13

Abstract

This paper sets out descriptive data about religion and religiosity of Uruguayan population. Data is analyzed in relation to several topics such as tolerance, religious, beliefs, spirituality and politics. Our dataset is the Religion and Religiosity National Public Opinion Survey (2008) carried out by the Department of Economics (DECON-FCS/ISSP). More than half of Uruguayan population claims to profess Catholic faith whereas almost 30% expressed they do not follow any religion. Even though the intensity in the religious practice is low, this contrasts with an important tendency towards spirituality out of the formal sphere

Key words: Uruguay, religion, sociology.

JEL Classification: A14, D01, Z13